

## Reseña Fruición y Filosofía<sup>1</sup>

Julio Raúl Méndez<sup>2</sup>

García Losada reflexiona sobre el propio acto del filósofo caracterizándolo como un saborear la realidad y desarrollar un compromiso existencial con la verdad. Por ello su integración con la mística y con la poesía, así como su alejamiento de la impostura.

El compromiso con la verdad alimenta y preserva la libertad fundamental. Una libertad que se despliega en el modo de vida auténtico, que por ello es un despliegue de concordia consigo mismo y con los otros.

Los tres planos indicados (filosofía, mística y poesía) suelen generar en sus cultores una reflexión sobre la propia actividad. Es llamativa esta característica. Su origen puede estar en el carácter extraordinario, no masivo, y siempre desbordante. Por ello la autora señala la necesidad que tiene la filosofía, en la máxima ejercitación de sus posibilidades propias, de abrirse en integración con los planos de la mística y de la poesía. En su máxima exaltación la filosofía advierte su indigencia y su posibilidad trascendente.

En la unidad del hombre que los cultiva, los tres planos se integran y despliegan en su interior la *fruición*. Es el gozo que se alcanza

en la verdad no solamente pensada sino vivida. Por ello García Losada se reconoce y se vincula en el horizonte de la filosofía existencialista. En ella no se oponen sentir y pensar, juego y compromiso: la integración de las actividades y de las actitudes humanas le dan la posición auténtica consigo mismo y en la convivencia social, que es al mismo tiempo fundada en su apertura y vinculación existencial con Dios.

Se trata de la filosofía como una opción de vida, no como un simple juego de la racionalidad. Como un reclamo de la vida, como la fuente desde la cual se puede vivir en plenitud, porque se *juega* la vida en el posicionamiento de la libertad. En cambio de la inautenticidad y el descompromiso con la verdad resulta el irresponsable jugar con la vida.

La riqueza de esta visión de la filosofía es también el ofrecimiento de una base para un análisis y para un encauzamiento de la cultura, como tarea humana insoslayable.

La autora despliega sus reflexiones en diálogo con filósofos a los que frecuenta (Agustín, Kierkegaard, Scheler, Marcel, Heidegger, Unamuno, Fatone, Basave, Astrada) porque los ha ido encontrando en el mismo sendero de su

---

<sup>1</sup> Matilde Isabel García Losada, *Fruición y filosofía*. Con Prólogo de Carmen Balzer. Buenos Aires: Dunke, 2009. 132 páginas.

La autora es docente universitaria e investigadora del Conicet. En esta obra reúne diversos ensayos, que se acomunan en la expresión de la propia experiencia íntima del filosofar y en su reflejo en el pensamiento de autores existencialistas en sintonía.

<sup>2</sup> Catedrático de la UCASal y de la UNSA.

reflexión. En este aspecto se advierte el abanico histórico pero también geográfico de sus compañeros de peregrinación filosófica.

El estilo del texto refleja el esfuerzo de la autora por volcar en palabras una interioridad que siempre supera las palabras. El lector puede advertir esa búsqueda y la delicada autoexposición que significa, como un caso de realización de la integración buscada entre los planos indicados. La mayor posibilidad de

comprensión del texto radica en el ejercicio de reconocer en la propia actividad filosófica del lector la situación sobre la que gira la autora. Para quienes no han transitado por estos senderos es una invitación a detenerse y advertir las posibilidades y los reclamos que la vida filosófica encierra.

La obra se completa con un útil índice de autores citados.